

y cancelado protestas para exigir disposiciones sobre el cuidado infantil y familiar que dicen apoyar.

El grupo espartaquista de Sudáfrica, sección de la Liga Comunista Internacional, busca forjar el partido obrero bolchevique que tan desesperadamente hace falta ahí. Luchamos por un gobierno obrero centrado en los negros que tome el poder de los "Randlords" en Johannesburgo y Ciudad del Cabo y a sus padrinos en la City de Londres y Wall Street. Sólo entonces habrá una genuina liberación nacional y social para la mayoría negra y derechos democráticos para los mestizos y asiáticos, así como para aquellos blancos que aceptaran un gobierno centrado en la clase obrera negra.

Desarrollo desigual y combinado

Para darle una cubierta teórica a su participación en el gobierno capitalista rompehuelgas de los gobernantes racistas sudafricanos, el reformista SACP predica el programa menchevique de la "revolución por etapas": el capitalismo "democrático" ahora y el socialismo para algún momento de un futuro que nunca llega. Este programa ha sido históricamente una receta para derrotas sangrientas. Lo que la revolución por etapas ha significado para China en 1925, para Indonesia en 1965 y Chile en 1973 es el asesinato masivo de comunistas y obreros.

Si alguna vez ha habido un país pidiendo a gritos una revolución socialista, ese es Sudáfrica. Las masas negras han sufrido décadas de terror y asesinato del apartheid, y siguen siendo sometidas por los magnates industriales y mineros, los "Randlords", y por los financieros de la City de Londres y de Wall Street, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. Las intensas contradicciones de Sudáfrica ejemplifican lo que León Trotsky llamó el "desarrollo desigual y combinado". Se pueden ver por doquier aspectos de capitalismo avanzado al lado de un atraso abismal. Este fue el país en el que se llevó a cabo el primer trasplante de corazón en 1967. Ahora la unidad médica donde esto sucedió ha sido cerrada por falta de fondos, al tiempo que millones no tienen acceso al sistema de salud en absoluto. Los combativos mineros negros sindicalizados extraen el oro y los metales preciosos que son comercializados por la gente más rica del mundo en los mercados capitalistas, y luego los mismos obreros, cuando obtienen uno o dos días libres de su criminal jornada, van a visitar a sus esposas, que en la mayoría de los casos viven en casas sin electricidad ni agua.

Viajamos de los modernos suburbios blancos tipo fortaleza al norte de Johannesburgo a Soweto, por años el centro de la lucha antiapartheid, al otro extremo de la ciudad. Enormes montículos de deshecho minero separan a Johannesburgo de Soweto. Kilómetros y kilómetros de hileras de casitas idénticas de cuatro cuartos, sin servicio de agua y desagüe, sobre calles de polvo rojo sin letreros y sin tiendas de ninguna especie. A un lado de la calle se puede ver un distrito mestizo, al otro, un distrito negro. Alternando con lo que se conoce como "alojamiento formal" está el "alojamiento informal" —inmensos campamentos de residentes ilegales hechos de pedacería de madera y lámina— a cuyos residentes se les cobra impuesto incluso por las tomas de agua exteriores. También se pueden ver las "hosterías", inhóspitas barracas obreras sólo para hombres. Multitudes de jóvenes desempleados vagando por las calles principales.

Al conducir por la carretera hacia la frontera de Swazilandia al noreste, vimos chozas y cobertizos esparcidos al lado de la carretera. Un joven del campo me dijo: "Soweto

es lo máximo a lo que podemos aspirar los sudafricanos negros." Los granjeros blancos han estado expulsando a los trabajadores negros en masa, temiendo que el gobierno les ofreciera a los trabajadores derechos legales sobre la tierra que trabajan y que trajeran a sus familias con ellos. Los desposeídos siguen volcándose hacia las ciudades, como miles de otros provenientes de las áreas rurales empobrecidas, movidos por la ilusión de que bajo el CNA habrá empleo y alojamiento. En un pueblo de chozas en el West Rand —levantado como muchos otros sobre un suelo calizo lleno de grietas peligrosas— hay siete tomas de agua para unos 80 mil residentes.

Habiendo emprendido la instalación del cableado eléctrico, el gobierno considera ahora este esfuerzo como un gran error. La gente no puede comprar aparatos eléctricos, no pueden repararlos y muchos de ellos no pueden incluso leer las instrucciones de cómo usarlos. Mientras tanto, se ordena cortar la electricidad a distritos enteros por falta de pago —orden proveniente de algunas de las mismas personas que conducían las protestas de los distritos negros en los años 80—. Estos cortes han producido amplias protestas, pero el gobierno argumenta que el apartheid ya se acabó y que ahora tienes que pagar tus cuentas. La lógica del programa nacionalista burgués del CNA requiere de la represión a la lucha para mantener un "clima pro-inversión" para sus amos imperialistas.

Sudáfrica confirma de un modo excepcionalmente claro la teoría y el programa de León Trotsky de la revolución permanente. Lo que queremos decir con "revolución permanente" lo mostró la victoriosa revolución obrera rusa de 1917. En los países atrasados en este siglo, la época de la decadencia imperialista, los logros democráticos de las primeras revoluciones burguesas europeas ya no pueden ser llevados a cabo por nacionalistas burgueses como el CNA, que son débiles y dependen de sus amos imperialistas. Habiendo ya dividido al mundo para su explotación, unas cuantas de las burguesías más poderosas económicamente estrangulan a las

Disponibile en português

Declaración de principios y algunos elementos de programa Liga Comunista Internacional (Cuarta-internacionalista) Adoptada en 1998 por la III Conferencia Internacional de la LCI

Méx \$3.00 US \$1.00 Real .50 Escudos 150

Giros/cheques a:

J. Vega, Apdo. Postal 1251 Admon. Palacio Postal 1 C.P. 06002, México D.F. México

Spartacist Publishing Co. Box 1377 GPO New York, NY 10116 EE.UU.

Declaração de Princípios e Alguns Elementos de Programa Liga Comunista Internacional (Quarta-Internacionalista)

- 1. A revolução socialista mundial e a Liga Comunista Internacional (Quarta-Internacionalista)
2. A luta contra o imperialismo e a guerra imperialista
3. A luta contra o racismo e o sexismo
4. A luta contra o capitalismo e a defesa do proletariado
5. A luta contra o revisionismo e a defesa do marxismo-leninismo
6. A luta contra o oportunismo e a defesa do socialismo
7. A luta contra o reformismo e a defesa do socialismo
8. A luta contra o burocratismo e a defesa do socialismo
9. A luta contra o socialismo de Estado e a defesa do socialismo
10. A luta contra o socialismo de mercado e a defesa do socialismo
11. A luta contra o socialismo de mercado e a defesa do socialismo
12. A luta contra o socialismo de mercado e a defesa do socialismo

1. A revolução socialista mundial e a Liga Comunista Internacional (Quarta-Internacionalista)
A Liga Comunista Internacional (Quarta-Internacionalista) é uma organização proletária, revolucionária e internacionalista que visa a conquista do poder pelo proletariado mundial através da revolução socialista e a construção do socialismo. O programa político da Liga Comunista Internacional (Quarta-Internacionalista) é a revolução socialista mundial e a construção do socialismo. O programa político da Liga Comunista Internacional (Quarta-Internacionalista) é a revolução socialista mundial e a construção do socialismo.

2. A crise da direção operária
O sistema de Estado de classe imperialista está desmoronando-se sob o peso da crise da direção operária. A luta contra o capitalismo e a defesa do proletariado é a tarefa principal da classe trabalhadora. A luta contra o capitalismo e a defesa do proletariado é a tarefa principal da classe trabalhadora.